

TU GEOGRAFÍA DE HOMBRE

En esta mañana inundada,
me acecha
como un beso
tu nombre.

Me recuerda
que existes,
que eres cierto...
que escritos
en mi, están tus ojos.

Que en la suave luz
de esta penumbra
me estás esperando.

Que debo acudir
a tus brazos.

Que el silencio
es frío,
y he de emprender
el camino.

Que mi viaje
es largo,
y tú, mi destino,
cogerás mis manos.

Que atravesaré el oleaje
de mis pensamientos,
mientras contemplo
este sin fin de hojas.

Que el miedo
quedará
tras de mi,
sucumbiendo a mi paso.

Y que al fin serás tú,
mi único tacto,
mi único anhelo
en tu geografía
de hombre.